**LOS ORIGENES Y EL EQUILIBRIO DE LAS COSAS.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 06 de Diciembre de 2005.

1. Yo me doy cuenta que es imposible evitar los opuestos ya que las crudas manifestaciones físicas están inmensurablemente despojadas de sus orígenes. Además, cuando se compara un par de opuestos, precisamente, es cuando nosotros ponemos los primeros peldaños de conocimiento; y sobre los siguientes peldaños nosotros aprendemos a combinar estos opuestos. Cartas de Helena Roerich II, 29 de Enero 1938.
2. Es muy difícil determinar los límites en el Cosmos entre lo conocido por pasivo y activo. Si Decimos que todas las fuerzas son activas, los hombres encontrarán esta declaración una paradoja. Pero una conciencia superior puede entender de qué forma Percibimos todas las fuerzas de los Orígenes como activas. La diferenciación está tan privada de sutilezas, que es difícil convencer a las personas sobre el principio que reside en el poder manifestado de Mulaprakriti. De igual forma, el principio de la vida no puede ser afirmado sin el entendimiento del Origen Femenino. Al igual que el Cosmos, Mulaprakriti es un principio universal. Los Orígenes no pueden ser considerados como fuerzas competitivas; sólo la unificación de las fuerzas crea la vida.  Infinito I, 201.
3. … Veamos cómo se afecta este desbalance. En toda época, en todo el curso de la historia, se puede ver una confluencia intensa de circunstancias resistentes que han producido un desbalance.

 El factor de la creatividad, predestinada como una fuerza que induce el logro del equilibrio cósmico, siempre será impulsada por el principio del Magneto. Sólo la afirmación de los Orígenes puede balancear la correlación universal. El movimiento imperturbable mantiene el desbalance. Por esto, los Orígenes y la veneración por ellos serán el factor que la humanidad podría afirmar como la salvación del mundo. Infinito I, 220.

1. Cuando las naciones cambian a políticas desbalanceadas, el principio de la auto-destrucción se establece. La resistencia a la auto-destrucción puede establecerse tan solo por medio del balance. La humanidad aplica sin medida el principio de la creación y por esto altera los fundamentos de la Seidad. Mientras haya, de acuerdo con la ley del Magneto Cósmico, subordinación de lo inferior a lo superior, atañe tan solo a las energías cuya esencia demanda transmutación. Pero ya que los Orígenes están ordenados para la creación de la vida, la gente no puede suprimir uno de los Orígenes sin la auto destrucción. Por esto, la humanidad aspirará hacia un desarrollo de la conciencia cuando aprenda y reconozca los dos Orígenes. Todas las reglas de acción que carezcan de los dos Orígenes pueden aumentar el desbalance. La humanidad debe mostrar entendimiento de la ley del Magneto Cósmico. Un gran avance puede quedar demostrado en la cadena de la evolución mediante la comprensión de la grandeza de los dos Orígenes como la base de la Existencia. Infinito I, 224.
2. El logro del balance toma tanta prioridad en todo, que el Magneto manifiesta la atracción máxima en nombre de este equilibrio. El ritmo evidente a lo largo del Cosmos revela este principio, el que gobierna todas las acciones en la naturaleza. La capacidad constructora depende de este principio excelso. ¿Cómo, entonces, es posible no darse cuenta de este proceso de la naturaleza? Y en la construcción de la vida, el mismo principio es inevitable. Ritmo, explosiones, atracción magnética: todas estas fuerzas deben ser convertidas en el principio del equilibrio.

 Si la raza que se desvanece ha quebrantado la ley de los Orígenes, la nueva raza deberá traer la confirmación del nuevo poder para el balance cósmico. Cierto, el principio del Magneto Cósmico hace que el avance sea un espiral en ascenso, y es imposible desunir los espirales cósmicos majestuosos de los ascensos evolutivos. Cuando la nueva raza afirme el poder de los Orígenes, entonces ciertamente se establecerá el balance cósmico. Infinito I, 226.

1. El potencial del espíritu de Nuestros Hermanos abarca en sí energías idénticas a las del Cosmos. Cuando Nosotros nos esforzamos hacia la evolución se podría decir que las corrientes del Cosmos traen corrientes idénticas. El Fuego del espacio vive por el mismo impulso. De hecho, Nosotros, al hablar de Hermanos, siempre incluimos a las Hermanas por igual. Los Orígenes se afirman como el equilibrio del Cosmos. Aquel que niega el principio del balance afirma el desbalance. La creatividad cósmica necesita la impregnación del espíritu de un Origen por el otro. Por tanto, los Orígenes se crean en el Cosmos para la creación recíproca. La manifestación de la creación recíproca se afirma como el símbolo de la Seidad. Infinito II, 21.
2. Estoy tratando de acercarle al Infinito, no simplemente de proporcionarle un concepto exquisito sino de que usted adquiera el refinamiento de la conciencia. Si por medio del conocimiento de las causas expandimos su conciencia, entonces mediante el conocimiento de la cualidad la refinaremos. Esta propiedad, y la cualidad del pensamiento y de los sentimientos, evidenciarán el entendimiento de los orígenes de la creación.

Las palabras no pueden formular la consistencia de la alta calidad del pensamiento. Pero todo ser, inclusive el que trabaja, siente su calidad requerida. Esta cualidad, como un harpa eolia, resuena hacia la corriente de la realidad; y ésta acumula por debajo del centro del Cáliz la soma sutil del entendimiento y el discernimiento, no sólo por medio de la conmensurabilidad, sino también en el acuerdo con la inmutabilidad.

 La última chispa de la Verdad ilumina la atracción del Faro de Luz.

 ¡En un momento de tanta oscuridad, moremos en la Luz! Infinito II (Epilogo).

1. ¿Sería posible que hoy existieran el terror y el crimen si ambos Orígenes hubieran estado balanceados? En las manos de la mujer yace la salvación de la humanidad y de nuestro planeta. La mujer debe darse cuenta de su importancia, de la gran misión de la Madre del Mundo; ella debería prepararse para tomar la responsabilidad de manejar el destino de la humanidad. La Madre, la que da la vida, tiene todo el derecho para dirigir el destino de sus hijos. La voz de la mujer, de la madre, debería ser escuchada por los líderes de la humanidad. La madre inspira los primeros pensamientos conscientes de su hijo. Ella dirige y determina la calidad de todas sus aspiraciones y habilidades. Pero la madre que no posee pensamientos de cultura sólo puede inspirar bajas expresiones de la naturaleza humana.

"Cuando las naciones empezaron a desunirse, el resultado fue la autodestrucción. Sólo un retorno al equilibrio puede detenerla. Cuando la humanidad no aplica proporcionalmente los principios de creatividad, viola los mismos fundamentos del Ser. Cuando por la ley del Magneto Cósmico las formas inferiores están subordinadas a las superiores, esto se refiere solamente a las energías que deben ser transmutadas. Pero cuando los Orígenes son llamados a crear y a dar vida, es imposible remover una parte de estos sin que el resultado sea la autodestrucción. Por lo tanto, la humanidad empezará su verdadera evolución sólo cuando ambos Orígenes sean considerados en la vida. Todos los principios que no incluyen la comprensión del Origen dual sólo incrementarán la falta de equilibrio. La humanidad debe entender la Ley del Magneto Cósmico. Mucho se puede hacer por la evolución si comprendemos la grandeza del Origen dual que es la base de la vida." Cartas de Helena Roerich I, 01 de Marzo 1929.

1. Sí, de acuerdo con las antiguas escrituras hebreas, existieron espíritus de los dos elementos entre los Elohim ya que cada creación, en cualquier plano, está basada en dos Orígenes. Este hecho debería ser bien entendido. De la misma manera, nosotros debemos entender que cada creación requiere de la participación de las energías del ser humano ya que éste es el portador de los principios más elevados del Cosmos. En la Sagrada Enseñanza se dice, “los mundos que no están poblados por humanos no se pudieron desarrollar y por lo tanto estos mundos perecieron.” Así, pues, la necesidad de los mundos o de los planetas del ser humano y de su nivel espiritual y moral se vuelve claro. Cartas de Helena Roerich II, 19 de Febrero 1937.
2. Las Escrituras más antiguas siempre tuvieron el más grande respeto por el Principio Femenino e incluso las divinidades femeninas fueron consideradas como las más sagradas. Ahora nosotros podemos encontrar rastros de estos cultos muy antiguos entre los indígenas americanos, en donde el sacerdocio estuvo encabezado por las mujeres; las mujeres también encabezaban los clanes y se consideraba que toda la línea hereditaria venía del lado de la mujer. De la misma manera, no hubo distinción entre los dos Orígenes en las Enseñanzas de Buda y tanto la mujer como el hombre podían alcanzar el estado de Arhat. Incluso ahora en la India, a pesar que los nuevos brahmines, en su ambición y egoísmo, humillan a la mujer, sin embargo, el culto a la Diosa Kâlî está ampliamente diseminado. Râmakrishna y Vivekananda, los últimos de los sabios conocidos de la India, rindieron culto al Origen Divino en su aspecto de la Madre del Mundo. En verdad, es la ignorante y la avariciosa deformación de la ley cósmica la que ha colocado a la mujer en una posición subyugada.

Ciertamente que sería erróneo echarle la culpa solo al Principio Masculino por esta situación; también la mujer, tiene su culpa. Muchas mujeres acogen con beneplácito el estar constantemente protegidas y precisamente esto debilita su fortaleza y entorpece sus habilidades. Por lo tanto, hoy en día, se necesita invertir el orden. La mujer debe aceptar la lucha en contra de los obstáculos que presenta la vida para poder templar su temperamento y manifestar su verdadera naturaleza. Es verdad, la lucha por sus derechos va a ser muy difícil, pero con el refinamiento del pensamiento y la aceptación de la energía superior, la energía psíquica, esta lucha se va a facilitar. Por cierto, ni un solo experimento con las energías más sutiles podrá ejecutarse sin la presencia del Elemento Femenino. La famosa piedra filosofal no podrá ser descubierta ni creada sin la participación de la mujer. De esta manera, el mismo Cosmos, la misma Naturaleza confirma el equilibrio de los Orígenes en sus más elevadas funciones. Y uno podría añadir, “El constatar los derechos no significa que se los posee.” Cartas de Helena Roerich II, 17 de Mayo 1937.

\* Mulaprakriti (Sánsc.): … el abstracto principio deífico femenino. La substancia indiferenciada. Akâza. Literalmente, “raíz de la materia”. – del Glosario Teosófico.